

# ECONOMÍA POPULAR, SOCIAL Y SOLIDARIA

# **Mercado Popular**

# **“La Veredita”**

 **POR** Camila Tirado y Noelia Melody Ruibal

## **RESUMEN**

Por medio del siguiente artículo intentaremos reflexionar sobre el mercado popular “La Veredita” en relación a la economía social, popular y solidaria. La veredita es un espacio de comercialización en el cual participan feriantes, cooperativas, organizaciones, productores rurales de la agricultura familiar de la región de La Plata, Berisso y Ensenada, es organizada por la Facultad de Trabajo Social, la Facultad de Artes y CANPO (Corriente Agraria Nacional y Popular). El punto de encuentro son los jueves de 9 a 16 hs en calle 63 y 10 (Facultad de Trabajo Social). Dicha feria tiene como finalidad generar encuentros entre productores y consumidores, sin la presencia de intermediarios, y donde se encuentran productos de calidad y a precios populares. De esta manera, nuestro artículo tiene como objetivo indagar la inserción de los sectores populares en el mercado popular y la importancia de la intervención del trabajo social en ese marco. Asimismo, averiguar la manera en la cual La Veredita se sustentó durante, antes y después de la pandemia.

## **PALABRAS CLAVES**

Economía popular - economía solidaria - intervención profesional - debate - formalización - políticas públicas - trabajo social - demandas.

## **INTRODUCCIÓN**

En este trabajo recuperaremos nuestra experiencia como estudiantes de Li-

cenciatura en Trabajo Social en conjunto con los productores de la economía popular social y solidaria que conforman el Mercado Popular La Veredita que se encuentra en la calle 10 esquina 63.

Para el desarrollo del artículo, recuperemos, en un primer momento, la relación entre la Facultad de Trabajo Social y el surgimiento de La Veredita. Y, por otra parte, indagaremos acerca de la importancia de intervenir en los mercados populares. Es fundamental dar cuenta que los cambios suceden, la importancia de accionar desde lo micro para generar transformaciones, es decir, los cambios suceden, la parte difícil es acelerar el proceso y para ello hacen falta desde las prácticas individuales, cotidianas, familiares, comunitarias de vida, hasta políticas públicas que promuevan ese cambio.

Entendemos como aspecto crucial reflexionar nuestra práctica de formación profesional y la importancia del nexo entre el mercado popular y la facultad, debido a que creemos que el trabajo junto con productores de la región y organizaciones sociales en un marco de reconocimiento mutuo, nos permite seguir formándonos como profesionales con la realidad social y las necesidades de la comunidad.

## **ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA**

La economía popular y solidaria se podrán sobrepasar ciertos presupuestos que sostienen vía *alterna* al capitalismo. Siguiendo esta idea, la economía social reúne prácticas *empresariales* que se caracterizan por su carácter colectivo. En este sentido, Coraggio (2020) define a la **economía solidaria** como una agrupación de organizaciones con estatus jurídico propios (tales como cooperativas, asociaciones o mutuales) **y que reúnen personas antes que reunir capitales**. “La Veredita” es una organización que se guía mediante cuatro principios notorios: (1) libertad de adhesión; (2) igualdad, gestión colectiva y democrática; (3) lucratividad ausente o limitada; (4) solidaridad entre los trabajadores. Por otra parte, se caracteriza por una hibridación de recursos de origen mercantil, estatal y recíprocos provenientes de la esfera familiar. Por otra parte, Coraggio (2020) resalta que la **economía popular** trata de trabajadores dependientes o autónomos, de los que viven o quieren vivir de su trabajo, familias, comunidades, asociaciones, organizaciones y redes de cooperación o ayuda mutua, formales o informales. Su funcionamiento

real requiere de producción para el autoconsumo y el intercambio basado no solo en los ingresos derivados de sus trabajos sino también la percepción de transferencias monetarias (como, por ejemplo, en Argentina la Asignación Universal por Hijo/a) o el acceso gratuito o subsidiado a los bienes públicos (educación, salud, transporte, etc.), así como activos productivos (máquinas, herramientas) y bienes de consumo/ producción durables (viviendas, tierras) y de un fondo de ahorros.

## **LA FERIA “LA VEREDITA” COMO ESPACIO CONSOLIDADO DE LA ECONOMÍA POPULAR, SOCIAL Y SOLIDARIA. SURGIMIENTO, SOSTENIMIENTO Y EXPANSIÓN**

Nos resulta interesante comenzar con una breve introducción de la transición histórica en nuestro país en relación al mercado popular en la Argentina, remarcar un recorrido y el por qué en relación a las experiencias asociativas en la Argentina y, hemos notado que han variado con gran notoriedad, es decir, en el transcurso del tiempo en cuanto a flexibilidad e inflexibles en muchos ámbitos dependiendo el contexto histórico en el cual nos posicionamos en relación a la realidad política, económica y social del momento. Como argumenta Mariano Barberena (2017), dentro de los repertorios asociativos en nuestro país, a principios del Siglo XX encontramos a las Cooperativas, las Mutuales y las Sociedades de Socorro Mutua (entre otros). El surgimiento de las mismas se conformó, principalmente, con la llegada de los inmigrantes a partir de sus experiencias asociativas que traían de sus países de origen. Siguiendo esta idea, podemos afirmar que el mercado popular “La Veredita” es consecuencia de los procesos históricos de nuestro país donde las transformaciones y cambios migratorios tuvieron una gran influencia. La importancia de recuperar los acontecimientos del pasado para entender el presente es un aspecto importante, de tal manera que es crucial mencionar a Carballeda (2015), referente y gran docente de la Facultad de Trabajo Social, donde señala la importancia del territorio y su historia, es decir, existimos como sujetos históricos, nuestros relatos se inscriben en un espacio determinado La reconstrucción histórica del barrio, del mercadito, la lucha de estos sectores es a partir de historias y parte de un comienzo de contextos donde marca una identidad y una lucha; la existencia de un otro y la importancia de defender

y luchar por un espacio.

## **LA VEREDITA COMO ESPACIO DE TRABAJO, DE ENCUENTRO Y SOCIABILIDAD**

Por medio del siguiente artículo se busca, a partir de estrategias metodológicas de intervención tales como la entrevista y observación, brindar una revisión de conceptos útiles para el análisis en relación a la economía popular, social y solidaria, vislumbrando la complejidad existente entre las dos definiciones. Bajo este marco, entender la organización de “La Veredita” como organización colectiva que parte de una necesidad. Ampliando esta idea, en primer lugar, buscamos entender por qué surge el mercado popular o, a raíz de qué, si es necesaria su formalización en el área, sí es fundamental y mostrar de qué manera las políticas públicas de intervención son necesarias tanto para esos espacios como para nuestra formación como futuras trabajadoras sociales. Además, indagar acerca de las complejidades que se fueron consolidando a medida que se fue conformando ese espacio. Siguiendo esta idea, intentaremos recuperar la relación entre la Facultad de Trabajo Social y el surgimiento de La Veredita. Y, en un segundo aspecto, indagaremos acerca de la importancia de estos espacios de extensión universitaria que brinda la facultad en los mercados populares. Es fundamental dar cuenta que los cambios suceden, la importancia de accionar desde lo micro para generar transformaciones, es decir, los cambios pasan, la parte difícil es acelerar el proceso y para ello hacen falta tanto, desde las prácticas individuales, cotidianas, familiares, comunitarias de vida, hasta políticas públicas que promuevan el cambio. Y, por último, para finalizar esta pequeña introducción, entendemos como aspecto crucial reflexionar nuestra práctica de formación profesional y la importancia del nexo entre el mercado popular y la facultad de trabajo social, debido a que creemos que el trabajo conjunto con productores de la región y organizaciones sociales en un marco de reconocimiento mutuo, nos permite seguir formándonos como profesionales con la realidad social y las necesidades de la comunidad.

Como futuras trabajadoras sociales, en este apartado se busca abrir un abanico de debates y tener otra visión, quizás un poco más crítica o analítica, para el fomento de la economía popular, social y solidaria, como también la

importancia de la intervención del Trabajo Social en estas áreas. Bajo este esquema, comenzamos realizando una entrevista a Isabella Caballieri, Licenciada en Trabajo Social, referente y Coordinadora del Área de Economía Popular Social y Solidaria de la Secretaría de Extensión de la FTS-UNLP. Se encarga, entre otras cosas, de la organización del Mercado Popular “La Veredita”

Isabella nos comentó que este proyecto comenzó en el año 2014, en el cual en un principio se lo llamaba “Mercado Popular” y, alrededor del año 2017, se lo comienza a llamar “La Veredita”. Se constituye por un conjunto de productores/as, principalmente del rubro alimenticio y luego se fue diversificando dentro de un mismo espacio destinado a la venta de sus propias mercaderías de diversos rubros (verduras, panificados, hongos, miel, comidas caseras, dulces, cosmética, natural, textiles, tejidos, cerámica, bisutería, joyería, velas, plantas, artículos de cuero, art. de madera, cestería, salsas picantes, vitrofusión, entre otros). En sus inicios se realizaba en la calle 9 y 63, se encontraba ubicado en la puerta de la FTS-UNLP y luego se comenzó a llevar adelante en la calle 10 y 63 por motivos de la construcción que se realizó en la Facultad de Trabajo Social (FTS) durante el año 2019 aproximadamente, ubicándose allí hasta la actualidad. Es importante señalar que los actores sociales que participan en la conformación que hicieron posible este espacio son: la Secretaría de Extensión, referentes de campo, la propia Facultad de Trabajo Social, Facultad de Artes y CANPO (Corriente Agraria Nacional y Popular) y los/as productores/as provenientes de La Plata, Berisso, Ensenada, Chascomús y la región. Siguiendo esta idea, en “La Veredita” participan espacios de la Agricultura Familiar y productores/as, cooperativas, organizaciones sociales, asociaciones civiles, instituciones educativas, entre otras. Asimismo, Isabella al inicio de la entrevista, nos comentó que la conformidad del grupo ha ido variando con el tiempo, aunque quedan algunos/as productoras que estuvieron desde los comienzos, pero se han agregado nuevos productores/as. No obstante, Isabella enfatizó que, como bien su nombre lo indica, la feria se caracteriza por funcionar en *la vereda* de las facultades, de ahí viene su nombre. Actualmente la feria cuenta con veintisiete integrantes, en su mayoría mujeres y artesanas, algunos son parte de grupos colectivos y otros se presentan de manera individual. Además nos comentó que desde sus comienzos, existe una amplia participación de mujeres en

comparación con los hombres.

En cuanto a la organización, este proyecto se rige por medio de asambleas mensuales donde participan productores/as, estudiantes, docentes y miembros de la Secretaría de Extensión de la FTS, Facultad de Artes y CANPO donde se debaten diversas estrategias de intervención y toman decisiones sobre la organización de la feria. Asimismo, Isabella en el espacio de la entrevista, nos remarcó la importancia de la escucha, parece algo básico que muchas veces sentimos que viene incorporado en el ser humano pero es fundamental ante la construcción de las demandas y complejidades que se originan en la cotidianidad de estos espacios. La importancia de darle lugar a los silencios, los gestos, las palabras, el debate, la discusión, las propuestas, las expresiones de las personas involucradas en La Veredita para dar indicios de poder visibilizar, comprender y poder problematizar las diversas cuestiones que emergen. Es por esto que los espacios de la escucha son necesarios para llevar adelante la organización. En esta entrevista, pudimos apreciar el aspecto histórico, los momentos y comprender cómo estos pueden variar fácilmente, fomentando lazos de solidaridad. Esto comprende a “ese otro/a” como sujeto de derechos y transformación social. Es decir, escuchar a un otro da sentido a su existencia, a poner en reconocimiento su demanda, no solo permite profundizar el acercamiento a la Feria o Mercado Popular sino que también reconoce la existencia de un otro con formas diferentes de ver y comprender a partir de sus vivencias y afinidades respecto al hecho. La realización de las asambleas mensuales incrementa el diálogo y la organización del grupo, la participación y la escucha, consolidando el espacio propicio de toma de decisiones de manera democrática y colectiva. Ampliando las palabras de Hallak (2012) *“La participación, es entendida como un proceso permanente de construcción social alrededor de conocimientos experiencias y propuestas para la transformación. Desde esta perspectiva, este conocimiento de la realidad genera acciones transformadoras. La comprensión de la realidad hace posible encontrar caminos para transformarla.”*

El objetivo principal de este proyecto busca modificar la situación de exclusión de los productores familiares y las familias consumidoras que se produce en los mercados tradicionales, reconociendo el trabajo productivo, generando consciencia de lo que se consume e incentivando el intercambio justo y solidario. Asimismo, la Facultad de Trabajo Social se encarga de la

estructura material de La Veredita donde se les brinda acceso a las cuestiones operativas necesarias como el gazebo, las mesas, las sillas, disponibilidad de utilizar el baño, agua caliente y fría (entre demás servicios básicos), y a su vez, el mercado dispone de su propio fondo solidario que le permite, entre otras cosas, ir ampliando el mobiliario en la medida que se sumen nuevos/as productores/as.

En cuanto a la modalidad de ingreso, quienes estén interesados/as en ingresar y ser parte de La Veredita, tienen que presentarse junto a sus producciones en la Asamblea Mensual del mercado, la cual se realiza el primer jueves de cada mes. Actualmente los feriantes tienen un fondo en común llamado “*solidario*”, donde el monto se define a principio de año, aunque puede haber variaciones en el transcurso del año, tal debate entra en recesión hasta llegar a un consenso en la Asamblea Mensual y ajustado durante el año cuando se considera necesario, es importante aclarar que **siempre** es por consenso y en decisión de asamblea. Actualmente este aporte es mensual y rige los \$400, con una lógica de abonar semanalmente \$100.

En la medida que el mercado popular crece van apareciendo nuevas necesidades que encuentran respuestas a través de facilidades que brinda la facultad, así como también haciendo uso de este fondo, por ejemplo, para la adquisición de nuevo mobiliario, o el empleo del mismo para pequeños préstamos entre productores/as destinados a la compra de materia prima, etc. Todo ello es definido siempre por consenso y en decisión de la Asamblea. Este año también, los y las productores/as, de manera individual, adquirieron préstamos provenientes de los Fondos de CONAMI, así como también lo hizo La Veredita como colectivo, utilizando en este caso, como garantía de pago el fondo solidario.

Por otra parte, Isabella nos contó que este proyecto se encuentra en el marco del Programa “Políticas Públicas y Nuevas Ruralidades”, ahora dependiente del Área de Economía popular, social y solidaria (EPSS) de la Sec.

En cuanto a la participación de Isabella, la misma nos comenta que, en 2019 se postula al programa de Becas de Formación y experiencia Laboral de la Facultad de Trabajo Social, logrando ingresar como becaria a la Secretaría de Extensión y allí comienza a participar, entre otras cosas, en este Programa. En este marco, junto a otras becarias se inserta en el Mercado Popular de la CTA y el Mercado Popular La Veredita. Desde este lugar fueron

aportando diferentes propuestas a la La Veredita, que facilitaron la organización y el avance del espacio en estos años. Actualmente Isabella se encuentra coordinando el espacio.

En un principio, este proyecto estaba relacionado con una política nacional denominada “Alimentar para Todos”, en donde articulaba con el CANPO. Esta política nacional consiste en ofrecer comida a un precio accesible, puesto que se comienza a discutir junto a la Facultad de Trabajo Social, que era necesario un espacio de comercialización donde sea posible acceder a una relación directa con el consumidor, además que permite informarle al consumidor lo que consume y comercializar productos de elaboración propia, alimentos, artesanías, etc.,. De esta manera, podemos decir que la dinámica de La Veredita es tanto de comidas caseras como artesanías y de verduras, ya que esta última cuenta con un solo puesto de comercialización, actualmente llamado “Manos de la Tierra” que pertenece a la feria. Es importante destacar que este es un espacio de comercialización con precios justos, es decir, justo para el que consume y justo para el/la productor/a. De esta forma, podemos ampliar esta perspectiva con lo que plantea Tarrow (1997) al hablar de acción colectiva, tanto referimos a la acción en conjunto, como a la actividad territorial llevada por referentes de la organización con un fin en común. Es decir, un grupo constituido que actúa en nombre de objetivos comunes. Y en ese sentido, visualizar el trabajo de las organizaciones por medio de sus diferentes proyectos.

En este sentido, Isabella nos expresó la situación en pandemia, gran parte de los y las productores/as de La Veredita son artesanos/as, no eran considerados/as esenciales por lo que durante los primeros meses no pudieron encontrarse y tampoco realizar ventas, esto generó un gran desafío tanto para las coordinadoras como para los productores/as. La coyuntura llevó a repensar nuevas estrategias de comercialización y para sostener el espacio, que permitió una consolidación fuerte del grupo. Después de varias asambleas virtuales y debates, las coordinadoras de la Secretaría de Extensión se encargaron de capacitar a los feriantes tanto a utilizar Excel, Word entre otras herramientas tecnológicas. Aquí es importante indicar que varios que conforman “La Veredita” son trabajadores/as jubilados, familias o simplemente no tienen acercamiento a actualizaciones de Internet y tuvieron que aprender el “nuevo” mundo referidos a la tecnología. Igualmente, gracias a

la globalización y las nuevas tecnologías que vivimos día a día, se vieron obligados a aprender y encontrarse en los espacios de Asambleas virtuales, esto originó resultados favorables, algunas de las estrategias se sostuvieron aun volviendo a la presencialidad (comunicación por redes sociales, venta online). Quienes no tenían acceso a una señal fuerte de internet se encargaron del acopio y entrega en el punto de entrega (facultad de trabajo social). Es importante resaltar que, además, gracias a la intervención de la facultad donde se presentó un subsidio momentáneo también ayudó a mantenerse en el mercado popular como también fortalecerse como grupo.

Además, desde la articulación con la Comercializadora Universitaria “La Justa” inició la propuesta de sumar los productos de “La Veredita” por medio de un catálogo online y entregas en diferentes puntos de la ciudad. Dicha articulación se sostiene hasta la actualidad. Es así que gestionan y promocionan su propia red social para difundir sus productos. Es crucial mencionar que “La Justa” es una comercializadora universitaria, brinda alimentos y otros productos de EPSS, la agricultura familiar y la producción local, que en red con organizaciones sociales, comunitarias, políticas y culturales realizan una intermediación solidaria entre las familias productoras de la región y las/os consumidores/as.

Es fundamental destacar la intervención del Trabajo Social dentro de este espacio, es decir, los/as coordinadores/as de la Secretaría de Extensión desde su lugar con todas las herramientas de intervención (y todas las herramientas que se ingenian para tener a su alcance) ayudan con la dinámica de planificación como también a repensar y rediscutir las políticas públicas a medida que se van construyendo y reconstruyendo las demandas dentro de ese espacio. Desde esta perspectiva, es fundamental ampliar y resaltar a Cavalleri (2020), donde manifiesta la desnaturalización como algo que nos tiene que acompañar a lo largo de nuestra vida profesional. Nosotros, desde esta perspectiva, estamos queriendo conocer la realidad. Una realidad que es dinámica, variable, flexible, de la cual las contradicciones son parte de ella. La realidad en la que vivimos, la que estamos buscando conocer en nuestros procesos de intervención contiene continuas contradicciones. Bajo este marco, Isabella, acompañada con otra coordinadora del área de extensión, nos comentó que retomaron y presentaron una propuesta en la Asamblea en el año 2021 donde gestionaron un reglamento por escrito para que los y las

productores/as puedan defender sus intereses y, se terminó de consolidar y aprobar en el mes de marzo del año 2022. Es interesante pensar que en los años anteriores, las demandas y las conflictividades se establecen de manera oral y si bien se contaba con un acta asamblearia donde se iban registrando las tomas de decisión, por momentos el no contar con un reglamento escrito generaba dificultades para la organización. Isabella reconoció la importancia de este reglamento, es decir, pudo dar una entidad y organización a la Veredita. Asimismo, ampliando la perspectiva de Yamamoto Marilda (1997) da cuenta cómo las políticas públicas van a garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo de los productores pero, a su vez, van a garantizar la socialización de los costos de reproducción de esas fuerzas de trabajo de los feriantes.

Por otra parte, hay que destacar que debido a la pandemia se cerraron muchos espacios de venta y como consecuencia, generó que muchas familias se acercaran para sumarse a la Veredita. Debido a la creciente demanda de ingreso y que requiere de un tiempo para ir organizándose para ampliar el espacio de trabajo con las mayores comodidades para todos/as, se estableció un tiempo límite para que puedan ser parte de la feria.

Isabella también nos comentaba que un debate que actualmente está en discusión en la Secretaría de Extensión es producir nuevas estrategias, dicho de otra manera, generar un espacio físico, pero es allí donde surgen varias problemáticas y es fundamental la importancia de articular con otras entidades para llegar a ese objetivo. Además, la informalidad repercute, si bien existe una resolución por parte de la facultad que promueve la compra a espacios de la economía popular social y solidaria, estos se ven obstaculizados cuando los productores no pueden facturar. Entonces, dentro de La Veredita está en la agenda evaluar la posibilidad de conformarse en una comercializadora/cooperativa o asociación civil en un futuro. Estas figuras permitirían una facturación para todos/as y el acceso a políticas públicas destinadas a espacios de la economía popular, social y solidaria, a las que hoy no se puede acceder.

En definitiva, nos parece fundamental sostener que la economía popular, social y solidaria no plantea la competencia sino que plantea la cooperación y la complementación. A lo sumo puede haber alguna competencia que refiere a la competencia cooperativa, por ejemplo, Isabella nos comentaba

que a medida de que la inflación sube, la sociedad busca alternativas, lo que da como resultado las ferias de la ciudad de La Plata, en forma cooperativa. Las mismas compiten con mercados concentrados, tales como los supermercados, que son otras formas de llevar adelante la comercialización minorista de alimentos y otros productos. Entonces entre las diferencias que hay entre la economía de mercado y la economía social podemos plantear la relación entre producción y reproducción. En la economía de mercado la producción y la reproducción aparecen desligadas entre sí y solamente rige o media esa relación el funcionamiento, la mano invisible, del mercado que va a priorizar la producción, aquellas producciones que dan ganancias y que tengan que ver con la economía de mercado que responda a este objetivo de la maximización de las ganancias. En cambio en la economía social, producción y reproducción se relacionan dialécticamente. El objetivo central es resolver, de la mejor forma posible, las necesidades que tienen una comunidad o una familia en una sociedad determinada. Por ende, va a haber actividades donde la producción sea el eje central y otras actividades que prioricen la reproducción donde no exista un mercado que esté mediando ese tipo de actividades.

Además, la Secretaría de Extensión de la Facultad de Trabajo Social tiene como propósito avanzar en la creación de un dispositivo que aporte a la sistematización y la organización de espacios colectivos de intercambio y de formación por medio del diálogo y la tensión entre saberes populares y académicos. La Economía Popular es la economía de las y los trabajadores, de las y los que viven o quieren vivir de su trabajo, la economía de sus familias, asociaciones, comunidades y organizaciones. De los que tienen recursos materiales acumulados limitados, que dependen de la continua realización de su fuerza de trabajo para sobrevivir y sostener proyectos de vida digna. Su unidad fundamental de organización es la unidad doméstica, lugar inmediato de reproducción de la vida humana.

Desde la Facultad de Trabajo Social, a partir de la Secretaría de Extensión donde también participan estudiantes, se entiende a la extensión universitaria como un proceso de intercambio entre la universidad y la sociedad, de intervenciones reales, realizando un intercambio democrático y dialogado entre los y las sujetos/as universitarios/as, referentes de la comunidad y las políticas públicas. De esta manera, se busca fortalecer el vínculo entre la universidad pública, el territorio y las diversas organizaciones sociales y comu-

nitarias de la región. Una de estas líneas, como se mencionó al principio del artículo, es el “*Programa de Políticas Públicas y Nuevas Ruralidades: un aporte para el fortalecimiento de organizaciones sociales y sectores populares vinculados a la cuestión rural*”, dependiente de la Secretaría de Extensión de la FTS-UNLP, nos proponen brindar herramientas para la organización y planificación de proyectos socio-comunitarios. Entender a la Extensión Universitaria como un proceso de formación posibilitó que la Universidad pueda incluir a otros actores como las Organizaciones Sociales, con los que pudo trazar estrategias de formación para quienes no eran tenidos en cuenta.

Finalizando y a modo de reflexión, entendemos que no puede desconocerse ni invisibilizar la extensión universitaria en la Facultad de Trabajo Social, es un espacio que genera una dimensión ético-política, de repensar nuestra formación como futuras trabajadoras sociales dentro del campo, un compromiso con la ampliación de derechos y el fortalecimiento de las políticas públicas. Como también abre a la discusión de problemáticas que se construyen en la cotidianidad. Tales problemáticas son variables, es decir, escuchar y reconocer al otro como sujeto lleno de subjetividades e historicidad, aportar saberes, cuestionar y accionar sobre el problema que se está enfrentando. Es indispensable dar cuenta que como futuras trabajadoras sociales es necesario señalar que no hacemos caridad ni filantropía, no nos basamos en cualidades altruistas. Ser trabajador social es una disciplina profesional que se encarga de investigar, analizar e intervenir en distintas problemáticas de la comunidad y ejecutar soluciones en las demandas que se van construyendo con los/el otro/s, no dar por sentado una única solución, ni solamente quedarnos en los informes escritos, hay que variar, equivocarnos, accionar, reconocer, escuchar, articular, investigar y accionar para brindar un resultado óptimo y útil para el otro, ser un generador de bien común. Pero también, nos dimos cuenta que muchas veces por las mismas trabas del sistema, la burocracia, la institucionalización es difícil poder accionar a ese problema que nos enfrentamos, y es ahí donde más se necesita buscar soluciones o, aunque sea seguir intentando, aportar desde lo micro, reiterando, sabemos que la pobreza es compleja y multidimensional y como futuras profesionales debemos reconocer el hecho, aprovechar estos años de formación y darnos el espacio de equivocarnos y reintentar, centrarnos en evaluaciones individuales del problema específico y aunque sea dar una pieza chica para

armar el rompecabezas. De todas maneras necesitamos saber qué, cómo, por qué funciona para que podamos usar nuestros recursos de ayuda al desarrollo de la mejor manera posible y para que podamos obtener resultados lo más óptimos posibles

## **BIBLIOGRAFÍA**

Carballeda, Alfredo. “El territorio como relato. Una aproximación conceptual” Margen N° 76, 2015

Barberena Mariano (2017) Las formas del asociativismo a principio del siglo XX de la historia argentina. Aportes para pensar la fraternidad en el Trabajo Social. X JIDEEP - Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional. Facultad de Trabajo Social UNLP.

José Luis Coraggio (2020) “Contribuciones de consejeros”. Series de documentos.

Cavalleri, Ma. Silvina (2020) “Clase abierta” en GHISHELLI, Silvina y Castrogiovanni, Natalia (comps) Trabajo Social y situación problemáticas. Categoría esencial para los debates sobre intervenciones profesionales. José C. Paz, edupaz

Hallak, Z. 2012 “Apuntes sobre Cartografía Social”.

Iamamoto, Marilda (1997) “Servicio Social y División del Trabajo”. San Pablo, Editorial Cortez. (Fragmento: págs 85 a 104)

Tarrow Sidney “El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.” Capítulo 1: El nacimiento del movimiento social nacional. Alianza Editorial - Madrid. 1997.